

llamada es un silbido que se asemeja bastante al *duit* del colirojo; su canto se reduce á una frase principal, notable por la pureza de los tonos: Baldamus la expresa por *tinck, tinck, tinck, eilda eilda eilda*.

Segun Alejandro de Homeyer, el canto es alegre y tan argentino como el sonido de una campanilla, sorprende y entusiasma á todo observador y recuerda mucho el del filoscópido; pero es mas variado y sonoro; de manera que allí donde ambos pájaros viven juntos, el filoscópido no puede competir con el eritrosterno enano.



Fig. 61.—EL PAMAMOSCAS NEGRO

Fig. 62.—EL BUTALIS GRIS

El grito de aviso es *sirr* ó *zee*, lento y prolongado; los pequeños pronuncian el sonido *sisir*. Observaremos, no obstante, que por lo que hace al canto es muy difícil decir nada en general, pues varía mucho el de los varios individuos.

Estas aves llegan tarde á nuestros países y se marchan pronto: reproducense á fines de la primavera; fabrican su nido en un tronco hueco ó en la bifurcacion de una rama, muy separada á veces de aquél. Aseméjase mucho el nido al de los papamoscas; está formado exteriormente de raíces, rastrojos, musgos y líquenes; relleno el interior de lana y pelos. Cada puesta consta de cuatro ó cinco huevecillos, bastante parecidos á los del petirojo, ó sea de un color verde azulado claro, con manchas de un rojo pálido mas ó menos confluentes. Macho y hembra cubren por turno y aman tiernamente á sus hijuelos: la segunda trabaja con mas actividad que su compañero en la construcción del nido, y cubre tambien con mas afán; el macho permanece continuamente á su lado; la entretiene con su canto y la avisa en caso de peligro. Poco

después de haber comenzado á volar los hijuelos, los conducen á la espesura, y de hora en hora cambia su sér completamente; pierden su vivacidad y su alegría y se les ve silenciosos y melancólicos. Parece que emprenden ya muy temprano su viaje de invierno.

**CAUTIVIDAD.**—Los eritrosternos enanos son muy buscados para la jaula á causa de su gracioso aspecto, su ligereza y la facilidad con que se domestican.

### LOS MIAGRINOS—MYIAGRINÆ

**CARACTERES.**—Estas aves tienen formas esbeltas; alas medianas; con la cuarta y quinta pennas mas largas; cola bastante prolongada; rectrices regulares, á menudo de mucha longitud; pico muy deprimido; tarsos y dedos endebles; y plumaje compacto de vivos colores.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—Los miagrinos son propios de las regiones ecuatoriales del antiguo continente.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—Todas estas aves se distinguen por su viveza y agilidad, y animan agradablemente los bosques. Posadas en las ramas mas altas, acechan desde allí á los insectos; persiguenlos al vuelo; los atrapan, y vuelven á su observatorio. Tambien saben cazarlos en medio del follaje. Su voz es bastante agradable; pero en rigor no cantan.

### LOS TERSÍFONOS—TERPSIPHONÆ

**CARACTERES.**—Este género comprende las especies mas magníficas de la familia: su estructura ofrece en general el tipo de la sub-familia, pero la cola tiene forma de cuña, y se prolonga de tal modo, que en el macho las dos rectrices del centro son doble mas largas que las otras; las plumas del occipucio forman un copete, y el plumaje varía mucho segun la estacion.

#### EL TERSÍFONO DE VIENTRE NEGRO—TERPSIPHONÆ MELANOGASTRA

**CARACTERES.**—He observado á menudo esta especie en los bosques del Africa oriental. Es un pájaro tan bonito como vivaz; en el período del celo, la cabeza, el cuello y el buche son negros, con viso verde metálico; las regiones superiores, incluso las alas y la cola, son blancas; las inferiores de un gris pizarra, excepto las rectrices inferiores de la cola que son blancas; las rémiges negras, y las secundarias blancas en las barbas exteriores. Los ojos son pardos; el pico azul de mar y los pies de un azul gris. En invierno, la parte superior y las dos rectrices del centro son de un castaño canela; el resto del plumaje conserva el mismo color que en verano. La hembra se parece al macho cuando reviste su plumaje de invierno, pero las regiones inferiores son mas oscuras que en este. La longitud de este pájaro es de 0<sup>m</sup>,37 por 0<sup>m</sup>,22 de ancho de punta á punta de las alas; estas miden 0<sup>m</sup>,09, las dos rectrices del centro 0<sup>m</sup>,28 y el resto de la cola 0<sup>m</sup>,09.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—El tersífono de vientre negro habita en todas las regiones cubiertas de bosques de los países tropicales del Africa; sube en la montaña á la altura de 2,000 á 3,000 metros y no emigra; limitase á vagar por un dominio reducido; no abandona nunca el bosque y vive con preferencia en las inmediaciones de las aguas ó en desfiladeros profundos. En el valle de Mensah le vimos todos los dias allí donde la selva tenia una espesa vegetacion.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—Esta magni-

fica especie vive apareada, pero no es fácil encontrar la hembra al lado del macho, que al punto llama la atencion; este último sabe ocultarse muy bien en el follaje, manteniéndose invisible á pesar de sus magníficos colores.

Esta ave ofrece mas de un punto de semejanza con los verdaderos papamoscas: cuando está posada se la ve levantar y bajar lenta y alternativamente la cola y el moño; su vuelo, bastante extraño, es rápido y ligero cuando el animal persigue á un insecto, ó trata de alejar á un intruso de su dominio; pero lento, interrumpido y pesado, si el ave ha de franquear un espacio muy grande.

Cuando este tersífono tiene completo su plumaje causa grata y viva impresion. La época de reproducirse es tambien la en que se muestra mas activo; el amor le trasporta; la passion de los celos le domina; los machos se persiguen sin descanso en la copa de los árboles, y su blanca cola flota graciosamente tras ellos como balanceada por los aires. No puedo menos de confirmar plenamente la interesante descripcion que hace Swinhoe de una especie semejante á los tersífonos, que observó en China: cuando vuela tiene realmente esta ave un aspecto grandioso al que contribuyen las dos largas rectrices flotantes, que agitadas por la mas leve brisa, tan pronto se separan como se unen.

Le Vaillant fué el primero que describió minuciosamente las costumbres de un tersífono del sur de Africa; dice que los machos son muy pendencieros, y que ha visto con frecuencia á cinco ó seis perseguirse furiosamente; pero cita un hecho que me parece increíble: asegura que estas aves se precipitan sobre las plumas de la cola de su adversario y se las arrancan. Puedo asegurar que no he observado jamás cosa semejante: á decir verdad, los tersífonos solo conservan su adorno algunos meses, ó varias semanas; pero esto consiste en que las plumas caen por efecto del desgaste entre las hojas y son reemplazadas por otras mas cortas; durante la época citada todos los machos adultos llevan, segun mis experiencias, su adorno.

La voz del ave no es ronca como la de otras especies del mismo género; consiste en un sonido dulce y armonioso que se podria expresar por *vwith vwith*; emite las primeras notas lentamente, las otras se suceden con rapidez; pero nunca he oido al ave cantar.

Heuglin y Antinori dicen solo que su canto es en extremo sencillo y débil, aunque sin carecer de melodía.

No me ha sido posible ver cómo se reproduce: Le Vaillant describe el nido del tchitrec, aunque confesando explicitamente que no ha visto á ningun individuo de la especie cerca de él; y añade que se ha fiado de lo que le dijo uno de sus compañeros. Parece que este nido tenia la forma de un cuerno y se hallaba pendiente de la bifurcacion de una rama de mimosa; media 0<sup>m</sup>,20 de largo por su curvatura; el diámetro de la excavacion era de 0<sup>m</sup>,06. Componiase de fibras corticales muy finas, entrelazadas con mucho arte; la parte exterior parecia de una tela basta, el interior no estaba relleno de materiales blandos.

Heuglin observó en el país de los bogos, en julio, algunos polluelos del tersífono de vientre negro, que después de salir del nido vagaron mucho tiempo por las copas de los árboles, donde les alimentaban los adultos.

#### EL TERSÍFONO PARADISEO—TERPSIPHONÆ PARADISEI

**CARACTERES.**—El tersífono paradiseo, ó *tersífono real*, segun se le ha llamado tambien, es una magnífica ave de 0<sup>m</sup>,66 de largo, de los cuales corresponden 0<sup>m</sup>,41 ó 0<sup>m</sup>,44 á las pennas caudales medias, mientras que las otras alcan-

TOMO IV

zan cuando mas 0<sup>m</sup>,14; el ala plegada mide 0<sup>m</sup>,11. El color del plumaje varía segun el sexo y la edad: el macho adulto tiene la cabeza, el moño, el cuello y el pecho de un tinte ne-



Fig. 63.—EL TERSÍFONO PARADISEO

gro verdoso brillante; el resto del cuerpo blanco, excepto algunas plumas cuyos tallos son negros; las rémiges son de este último color, orilladas de blanco exteriormente. La hembra se diferencia del macho en particular por tener la cola mas corta (fig. 63).

La cabeza, el cuello y el pecho son de un negro brillante en el macho jóven; el vientre blanco, y el resto del cuerpo



pardo. La hembra joven solo difiere por tener las pennas caudales mas cortas. En el momento de abandonar los hijuelos el nido, la parte anterior de su cuello es de un gris ceniciento, y del mismo tinte el pecho, la parte superior del vientre y los costados. El ojo es pardo oscuro; el párpado y el pico de un azul cobalto; las patas de color de espliego azulado.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**— El tersifono paradiseo habita en toda la India, desde Ceilan ó el extremo sur hasta la falda del Himalaya; al este le representa otra especie.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**— Esta ave vive todo el año en el bosque, aunque algunas veces se aventura por los matorrales de los lugares descubiertos, prolongando sus excursiones á bastante distancia. Jerdon vió á un individuo posarse sobre un buque en el golfo de Bengala, donde permaneció tres días, cazando insectos desde la punta de una verga.

El mismo autor añade que el tersifono paradiseo evita las alturas, no encontrándosele mas allá de 600 metros sobre el nivel del mar. Nunca descansa; vaga sin cesar por el bosque, volando de un árbol á otro y de breña en matorral; su alimento consiste en insectos de diversas especies, que caza como el papamoscas. Rara vez baja á tierra: lánzase de una rama para perseguir á un insecto; vuelve á su sitio, ensanchándose cada vez y de un modo gracioso su larga cola. Al volar traza líneas onduladas y deja oír un grito penetrante y poco agradable. Por lo comun se le encuentra solitario; solo en la época del celo se le ve con su hembra. El nido, formado exteriormente de musgo y de líquenes, está relleno de pelos y lana.

**CAUTIVIDAD.**— Blyth y Jerdon han observado las costumbres del ave cautiva: el primero conservó una durante varios meses en una gran pajarera, y se alimentaba á gusto de las moscas que atraía el alimento de las aves. Jerdon observó otra que vivió algunos días en una habitacion cerrada y se ocupaba tambien todo el día en cazar dichos insectos.

### LOS RIPIDUROS—RHIPIDURA

**CARACTÉRES.**— Las formas de estas aves son esbeltas; las alas super-obtusas, con la cuarta y quinta rémiges mas largas; la cola prolongada, ancha, escalonada y en forma de abanico; los tarsos delgados y de un largo regular; los dedos cortos y raquíuticos; las uñas muy cortas; el pico corto tambien, deprimido, é igualmente ancho hasta cerca de la punta, que está provista de un diente y se encorva en gancho, rodeando la base algunas sedas bastante desarrolladas.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**— Todas las especies pertenecientes á este género habitan la Nueva Holanda é islas próximas: encuéntrase algunas en el continente asiático.

### EL RIPIDURO NEVATILLA—RHIPIDURA MOTACILLOIDES

**CARACTERES.**— El nombre de esta ave indica ya que se asemeja á nuestras nevatillas: toda la cara superior del cuerpo, la garganta y los lados del pecho, son de un negro verdoso brillante; por encima del ojo tiene una línea estrecha, y una mancha triangular en la extremidad de las pequeñas cobijas superiores del ala; el vientre, la punta y las barbas de las rectrices externas, y el extremo de todas las demás, son de un blanco leonado claro; las pennas de las alas pardas; el ojo pardo oscuro, y el pico y las patas de color negro (fig. 64).

La hembra tiene el mismo plumaje, y apenas difiere del macho por su talla.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**— Esta ave está designada en toda la Australia, excepto la Tasmania, y es comun en los demás puntos.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**— Todos los observadores están acordes en elogiar al ripiduro nevatilla, porque es una de las aves de Australia mas confiadas y pacíficas. Se le encuentra por todas partes, en los bosques y jardines, en los alrededores de las casas y hasta en los patios; se posa en las ramas de los árboles, en los espaldares y en los dinteles de las puertas; á menudo se le ve sobre el lomo de los bueyes; otras veces penetra en el interior de las casas y coge las moscas á la vista misma del hombre.

Su semejanza con la nevatilla es tanto mas notable, cuanto que tambien como ella corre mucho por tierra y muy ligeramente; lleva la cola levantada; pero no la mueve continuamente, sino que la inclina á derecha é izquierda.

Su vuelo es ondulado; á menudo se deja caer el ave verticalmente desde cierta altura: si no se la persigue recorre una corta distancia, jamás sube hasta la copa de los árboles: es mas hábil para correr que para volar. Su canto se compone de algunas notas algo chillonas, aunque bastante agradables, si bien pueden parecerlo así porque el ave las produce por la noche, cuando brilla la luna.

El período del celo comienza en el mes de setiembre, ó sea á principios de la primavera. Cada pareja pone dos veces al año, y hasta tres si la temperatura es favorable. El nido, de artística construccion, es profundo, en forma de taza ó de copa, y tiene por lo regular un largo apéndice, destinado sin duda á mantener el equilibrio; comunmente está sujeto á una rama que pende sobre el agua; rara vez se halla á una gran altura, y lo mas frecuente es que toque la tierra, quedando expuesto al viento y la lluvia. Las paredes se componen de yerbas secas, pedazos de corteza, y raíces artísticamente entrelazadas, cubiertas de telas de araña; el interior está cubierto de yerbas tiernas, pequeñas raíces y plumas, cuyos materiales elige el ave cuidadosamente. En lo general se asemeja de tal modo el nido á la rama en que reposa, que parece solo un nudo de ella, y por lo tanto es bastante difícil descubrirlo. Cada puesta consta de dos ó tres huevos de un blanco sucio ó blanco verdoso, cubiertos de manchas mas ó menos grandes, negruzcas ó de un pardo castaño.

Durante la época del celo manifiéstase esta ave inquieta y recelosa: cuando alguien se acerca al nido, acuden macho y hembra lanzando gritos de angustia, y se sacrifican por salvar á sus hijuelos. Su grito es particular; asemejase al ruido que hace un cernícalo.

### LOS AMPÉLIDOS—AMPELIDÆ

**CARACTERES.**— Cabanis comprende en la familia de los musicápidos una ave bien conocida tambien en Alemania, el picotero de Europa, considerándole como tipo de una sub-familia que cuenta pocas especies. Otros naturalistas le toman por tipo de una familia especial, la de los ampélidos, que apenas comprende diez especies y cuyos caracteres son los siguientes:

Los ampélidos tienen el cuerpo recogido; el cuello corto; la cabeza grande; alas medianas y puntiagudas; cola corta, ancha y compuesta de doce pennas; pico muy hendido, deprimido y trígono en la base; tarsos bastante cortos y fuertes; los dedos externo y medio reunidos en la base en bastante extension. El plumaje es abundante y sedoso, é igual en ambos sexos.

Segun Nitzsch, los órganos internos presentan la misma

disposicion que en las demás aves cantoras. La columna vertebral consta de 12 vértebras cervicales, 8 dorsales, 9 sacras y 8 caudales. De los ocho pares de costillas, el primero es rudimentario; el húmero neumático, el esternon contiene células aéreas. La lengua es corta, ancha, plana, ligeramente surcada en su centro, aguda y un poco hendida por delante; los bordes laterales se levantan y el posterior baja; los primeros están dentados en toda su extension, y el segundo solo por detrás. El estómago tiene los músculos débiles, y los ciegos cortos y pequeños.

### EL PICOTERO DE EUROPA—AMPELIS GARRULA

**CARACTERES.**— El picotero de Europa, *picotero de Bohemia*, ó *picotero comun*, tiene 0<sup>m</sup>,27 de largo, de los cuales corresponden 0<sup>m</sup>,07 á la cola; 0<sup>m</sup>,35 de punta á punta de ala; está miden 0<sup>m</sup>,12. El plumaje es de color gris rojo bastante uniforme, mas oscuro en el lomo que en el vientre, donde tira al gris blanco; la frente y la rabadilla son de un pardo rojo; la barba, la garganta, la línea naso-ocular y una lista que pasa sobre el ojo, son de un tinte negro; las rémiges del mismo color, terminando las primarias con una mancha amarilla y blanca en forma de V; las secundarias son blancas en el extremo; seis ú ocho de ellas se prolongan en una placa cartilaginosa de un rojo vivo; las rectrices son negras, de un amarillo dorado claro en la extremidad, y se terminan con placas semejantes á las de las rémiges secundarias (fig. 65).

En la hembra los colores son mas opacos, y las láminas córneas están menos desarrolladas.

Los pequeños tienen el plumaje mas pálido, por estar las plumas orilladas de un tinte claro; la frente, una faja que corre desde el ojo al occipucio, una lista que desciende á lo largo de la garganta, y la rabadilla, son blanquizas; las cobijas inferiores del ala de un rojo sucio, y la garganta de un amarillo rojo claro.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**— El picotero comun habita en el norte de Europa y América.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**— El ave de que se trata frecuente los grandes bosques de pinos y abedules del norte de Europa, de los cuales no sale sino cuando la nieve le obliga á ello. Es un ave errante que recorre en invierno una corta extension; pero que puede emigrar á largas distancias cuando la escasez es excesiva donde se halla. A todos los países del norte llega con mas regularidad que á Alemania; se la encuentra casi todos los inviernos en los bosques de Rusia, de Polonia y del sur de Escandinavia.

En Alemania aparece con mucha regularidad, y por esta circunstancia se le mira como emblema del número cabalístico siete, porque es opinion del pueblo que solo se presenta cada siete años. Los picotereros, ahuyentados por el frio del norte, llegan por lo regular á nuestro país en la última mitad de noviembre y nos abandonan á principios de marzo, ó bien antes ó mas tarde, lo cual autorizaria la creencia de que algunos puedan anidar en nuestro país; pero se sabe hoy que el picotero comun no se reproduce hasta fines de la primavera.

Mientras se hallan estas aves fuera de su patria, forman bandadas mas ó menos numerosas, sin abandonar una region hasta que les falta el alimento; tambien sucede que se encuentran muchos individuos en puntos donde no se habia visto apenas ninguno en los inviernos anteriores. Se les ve por espacio de semanas y meses enteros, y probablemente se reproduciria el hecho con mas frecuencia, si no se persiguiera desapiadadamente á estos seres inofensivos.

Se les mata por su hermoso plumaje; y es probable tam-

bien que las gentes ignorantes del campo los exterminen por no haberse desarraigado antiguas supersticiones. En otro tiempo no se sabia explicar su llegada en épocas irregulares: creíase que eran precursoras de terribles guerras, de escasez, de epidemias y de las calamidades mas diversas; por lo tanto no se las podía mirar con buenos ojos, ni se tenia escúpulo en matarlas.

El picotero de Europa no es un sér ágil, sino cachazudo y perezoso; solo piensa en comer, y no abandona sin sentimiento el lugar que ha elegido para vivir. Su osadía llega hasta el extremo de fijarse en las ciudades y los pueblos si encuentra de qué alimentarse; no le inquieta la presencia del hombre; pero no es tan torpe como parece, pues cuando se le ha perseguido algunas veces, se vuelve tímido y desconfiado. Vive en buena inteligencia con las otras aves, ó mejor dicho, manifiesta ser del todo indiferente con ellas, y se reúne con sus semejantes, como lo hacen durante el invierno casi todas las aves viajeras. Comunmente se ve á toda una bandada en un mismo árbol; muchos de los individuos que la componen se sitúan en la misma rama, eligiendo los machos siempre las mas altas, donde permanecen completamente inmóviles. Por la tarde y la mañana despliegan mayor actividad; vuelan de un lado á otro para buscar su alimento, y visitan los árboles, y los arbustos cargados de bayas. Rara vez se les ve en tierra, pues no suelen bajar mas que para beber; saltan pesada y torpemente, y tardan muy poco en remontarse. Trepan con mucha agilidad entre el ramaje: su vuelo es fácil y rápido; unas veces aletean precipitadamente, y otras tienden del todo las alas, de lo cual resulta que al volar el ave traza líneas onduladas muy extensas, remontándose cuando agita las alas, y bajando si las tiene inmóviles ó medio recogidas.

El grito de llamada del picotero es un gorjeo bastante singular, que difícilmente podria expresarse: mi padre lo compara al chirrido de una rueda de coche mal engrasada, símil á mi modo de ver muy exacto. A veces produce un silbido, que se asemeja, segun Naumann, al ruido que se puedè formar soplando suavemente en una vasija hueca: parece que este es el grito de ternura. El canto es débil y poco notable; pero el ave lo entona con ardimiento; las hembras cantan casi tan bien como los machos, aunque no con tanto entusiasmo, si tal puede decirse; los segundos dejan oír su voz en invierno apenas ven un rayo de sol.

No cabe duda que el picotero es principalmente insectívoro: los enjambres de moscas, tan numerosos durante el verano en el país que habita, constituyen su principal alimento; en invierno debe contentarse forzosamente con lo que encuentra, comiendo entonces bayas y frutos silvestres de toda especie. Caza las moscas como los musicápidos, y recoge las bayas sobre las ramas ó en el suelo. Es bastante singular que cuando está cautiva no parezca esta ave fijar su atencion en los insectos. «Los tordos, dice Naumann, no están nunca tan alegres como cuando se les dan insectos; mas no sucede lo mismo con el picotero, observándose con bastante frecuencia, que las moscas se posan tranquilamente sobre su pico. De todos los individuos que yo domesticué, ni uno solo queria tocar los gusanos ni las larvas.» Recientes observaciones nos demuestran que no sucede lo mismo cuando el ave vive libre: la voracidad del picotero comun es increíble; en invierno come diariamente mas de lo que él pesa; probablemente no será mas sobrio en verano. En cautividad es un sér inaguantable: se le ve todo el día junto á su comedero, que solo abandona para hacer la digestion; devuelve los alimentos á medio digerir; y si no se limpia cuidadosamente su jaula, devorará sus propios excrementos.

Hasta los últimos tiempos no se sabia nada absolutamente